

RECENSIONES

H. SIMIAN YOFRE, *Profecía y poder. Un libro desconocido*, EDUCC, Córdoba (Argentina) 2017, 242 pp., ISBN 978-987-626-348-1.

La obra que presentamos pertenece a uno de los más experimentados especialistas en los libros proféticos en lengua española. El profesor Simian Yofre nos ofrece en este texto sobre Isaías el fruto de su síntesis personal después de tantos años dedicados al estudio del libro. Él mismo anuncia en el prefacio de esta obra la pronta publicación de un comentario exhaustivo en lengua italiana y eslovaca. Con este libro sintético “intenta que se manifieste la riqueza de pensamiento que el libro de Isaías contiene, que cubre muchos aspectos de la cultura religiosa y laica [...] pretende, pues, poner a disposición de los lectores interesados, aunque no sean estudiosos habituales de la Biblia, algunos de los pensamientos del libro de Isaías y considerar los problemas con los cuales el libro se confronta” (10).

La obra se compone de seis capítulos, acompañados de una extensa introducción y una brevísima conclusión. En la introducción se aborda una presentación del origen del libro, de sus autores y de sus temas planteados. El autor hace una síntesis de las convenciones que los académicos fueron logrando a lo largo de los últimos dos siglos. A grandes rasgos, Simian Yofre converge en la opinión que tiene la mayoría de los críticos en la actualidad; la necesidad de realizar una lectura de conjunto del libro, asumiendo la autoría de muchos autores, con identidad de escritores más que de predicadores (cf. 17-19).

Los seis capítulos desarrollan distintas perspectivas teológicas consideradas claves en la comprensión de Isaías. El primero desarrolla “la experiencia de la vocación profética”. La presentación se lleva adelante con el análisis exhaustivo de diferentes textos vocacionales (Is 6; 40,1-11; 59,1-21), que son utilizados como itinerario cronológico de la evolución que sufrió este ministerio en la historia de esta tradición profética de Israel. De la memoria histórica de un profeta carismático que, tomado de un grupo corrompido, denuncia sus crímenes y exhorta a recibir al Señor.

El segundo capítulo, el autor lo dedica a la reflexión sobre “el compromiso social y el culto religioso”. Una temática transversal en la literatura profética y muy presente en el rollo de Isaías. Siempre con el mismo método expositivo, el autor presenta algunos textos paradigmáticos que reflejan el asunto. Dos del Primer Isaías (1,10-20 y 5,8-23 + 10,1-4a) y otros dos del Tercer Isaías (56,1-8; 58,1-14). El análisis de cada perícopa finaliza siempre con una lectura teológica.

El tercer capítulo realiza un análisis sobre “la relación de Dios con su pueblo”. El autor cifra este amplio desarrollo en dos lecturas. Con el conocido canto de Is 5,1-7, interpretado como un examen de conciencia que se hace el mismo Dios, se juzgan “las complicadas relaciones del ser humano frente a un desconocido Dios” (133). Y también con el complicado final del relato de la vocación del profeta, 6,9-13, interpretado como una retroproyección de la historia del profeta del siglo VIII, en donde Isaías “contaría la vocación y misión tal como él la ha comprendido después de haberla vivido durante un largo tiempo” (140); se reflexiona así sobre el endurecimiento del pueblo ante la palabra profética, separándolo claramente de las intenciones divinas.

El cuarto capítulo reúne distintas situaciones de política internacional que tienen como protagonista al profeta del siglo VIII (19,11-15; 22,1-14; 28,7-13; 29,9-14; 30,8-17). El autor, buscando un criterio unificador, titula el capítulo “Los caminos del Señor”. Se presentan diversas diatribas contra extranjeros que intentan mostrar la necedad del poder frente a la sabiduría divina. El Señor de Israel desarrolla un plan de salvación, y la “única y verdadera sabiduría consiste en conocer los caminos del Señor y adaptarse a ellos” (161).

El quinto capítulo es en cierta forma un complemento del anterior. Se llama “La utopía política”. El autor desarrolla la cuestión mesiánica con el análisis de tres textos paradigmáticos del Primer Isaías (7-8; 8,21-9,6; 11,1-9). Con el primero, para explicar el célebre anuncio del nacimiento del Emanuel (7,14), realiza un análisis riguroso de toda la estructura, conocida como “memoria del profeta” (caps. 7-8). Todos los análisis se desarrollan desde una perspectiva sincrónica, salvo algunas aclaraciones pertinentes. Con los dos primeros textos, el análisis concuye con una lectura teológica de las citas que los autores neotestamentarios hacen de los mismos textos. El autor presenta rigurosamente todas las líneas hermenéuticas posibles y admitidas por la crítica contemporánea debatida en cada ocasión; en algunos casos, el lector espera especialmente que el autor tome partido o haga un juicio de valor por alguna postura, pero generalmente eso no sucede.

El capítulo sexto es el final de la obra. Está dedicado a “Mi Siervo Israel y el Servidor anónimo”, temática fundamentalmente deuterocanónica. El autor encara el análisis de los cuatro cánticos del Servidor sufriente (42,1-7; 49,1-6; 50,4-9; 52,13-53,12). En primer término, se describe una brevísima historia de la investigación de la identidad del siervo, recordando las propuestas más antiguas: Duhm, Mettinger, Barstad, y las más recientes: Koole, Melugin, Broyles, Rendtorff, Albertz, Blenkinsopp y Berges. En segundo término, el autor encara el análisis de la figura del Servidor sufriente desde una perspectiva teológica y sin una lectura más atenta a la exégesis. Se nota su interés por ofrecer a sus lectores una imagen del Servidor tal como emerge de los cánticos, pero desde diferentes perspectivas o tradiciones: la hebrea (216-218), la de la cultura lectora de la Biblia no académica (218-219) y la exegética contemporánea (219-221). Se detiene también en el estudio del vocabulario utilizado para describir al Siervo: cultural, docente; pero sobre todo sacrificial (sacrificio-violencia-víctima) teniendo detrás el aporte de Girard como paradigma de análisis. El capítulo se cierra con una valoración del sentido de esta figura.

El libro de Simian Yofre es un aporte muy valioso para la comunidad interesada en temas bíblicos. Su lectura abre al amplio panorama y riquezas del libro de Isaías, permitiendo a los expertos profundizar aún más en matices no descubiertos y a los principiantes introducirse en el inmenso mundo de un libro cardinal en la tradición bíblica. Esperamos que este texto llegue a muchos lectores de habla hispana.

LEANDRO ARIEL VERDINI

Univ. Cat. Argentina

leandroverdini@yahoo.com.ar

P. N. TARAZI, *The Rise of Scripture*, St. Paul (MN), OCABS Press 2017, 482 pp. ISBN 978-1-60191-034-7.

Durante siglos, la teología cristiana ha insistido en leer la Biblia desde una perspectiva histórica, la cual llegó a su auge con la teología alemana del siglo XIX, que acuñó el famoso término *Heilsgeschichte* (Historia de la salvación) en 1841 en la obra de J. C. K. von Hoffmann. El término fue fuertemente defendido en la teología del siglo pasado, demostrando que las culturas cristianas han acudido a la Biblia para entender y leer la historia de la creación y de la humanidad. Oscar Cullmann decía en su libro *Cristo y el tiempo* (1968) que una línea continua de salvación surca la historia des-